

destacados fueron el árabe musulmán Averroes, el judío Maimónides, y Tomás de Aquino.

A la Introducción general sigue un elenco bibliográfico, una cronología y una nota sobre la traducción. En esta nota los autores indican que los *lugares paralelos* que aparecen al final de cada capítulo, compilados por el P. Gauthier, difieren sustancialmente de los de la edición Marietti. Añaden que el texto latino que ha servido para la traducción al francés, es el texto de la edición Leonina, el mejor de los existentes; los autores se han beneficiado del millar de correcciones introducidas por el Padre Gauthier. Éste ha trabajado para identificar las distintas traducciones de Aristóteles que empleó Tomás de Aquino en las distintas etapas de su vida, con el fin de reconstruir el texto original de la *Suma contra los Gentiles*.

Cada uno de los cuatro Libros esta precedido por una Introducción: la de los Libros I y II está hecha por Cyrille Michon; y del Libro III, por Vicent Aubin; y la del Libro IV, por Denis Moreau. Junto con la traducción francesa de los textos de Tomás de Aquino, los autores ofrecen un importante aparato crítico. Al Libro I se añade un *Vademecum* sobre elementos de Filosofía aristotélica; al Libro II, un *vademecum* sobre el intelecto según Averroes y sus predecesores Alejandro d'Afrodisia, Avicena, Galiano, Thelistus y Avempace; al Libro III, un *vademecum* sobre la cosmología de la *Summa contra Gentiles*; al Libro IV, un *vademecum* que da el texto latino que Santo Tomás conocía del Símbolo niceno en su traducción hecho por Hilario de Poitiers, y del Símbolo constantinopolitano, traducido por el diácono Rusticus.

Al final viene una serie de índices: uno bíblico, siguiendo a la Vulgata; uno

aristotélico, que contiene todas las referencias explícitas o implícitas a Aristóteles que han podido ser identificadas; y uno onomástico. Mención aparte merece un *index rerum*, que ofrece, en dos columnas, una ingente cantidad de referencias y constituye un instrumento sin equivalente, por lo menos en el área francesa. Los autores no se han limitado a identificar las ocurrencias significativas de las principales tesis, sino también los adagios utilizados por Santo Tomás, de los que indican el origen.

Dominique Le Tourneau

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

AA. VV., *Cultura de la tolerancia*, BAC, Madrid 1996, 274 pp., 11,5 x 19, ISBN 84-7914-236-7.

En nuestra época, caracterizada por la multiplicidad de posturas religiosas, políticas, éticas, la cuestión de la tolerancia surge espontáneamente. El presente libro reúne ponencias presentadas en el curso titulado «Tolerancia y nueva cohesión social en España», organizado en 1995 por la Comisión Episcopal de Pastoral Social, la Fundación Pablo VI, el Instituto Social León XIII y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología León XIII de la Universidad Pontificia de Salamanca. Los autores intentan desde diversos ángulos analizar la actual situación compleja, para ofrecer propuestas hacia la elaboración de un modelo de convivencia.

Los Profesores Joseph Joblin (U. Gregoriana), J.R. Flecha (U. de Salamanca), y J.A. Martínez Camino (U. de Comillas), tratan las bases bíblicas, tradicionales y magisteriales de la noción de tolerancia. Los profesores A. Cortina

(U. de Valencia), F. Navarro-Valls (U. Complutense), J.M. García Escudero (U. de Salamanca), T. Calvo Buezas (U. complutense/U. de Salamanca), y J.M. Laboa (U. de Comillas) tratan de diversos campos en los que se percibe la necesidad de ejercer la tolerancia. Como rasgo general se puede decir que comparten una noción positiva de tolerancia como valor humano, necesario para la armonía en la vida social. A la vez, en bastantes autores se percibe una conciencia de que ello no implica renunciar a la verdad como principio rector de la vida personal y convivencia social. También pueden percibirse diferencias a la hora de formular la puesta en práctica de la tolerancia.

José Alviar

Robert Hugh BENSON, *Confesiones de un converso*, Rialp, Madrid 1998, 124 pp., 13,5 x 20, ISBN 84-321-3188-1.

Robert H. Benson (1871-1903) es uno de los autores espirituales de lengua inglesa más conocidos y leídos durante las primeras décadas del siglo XX. Convertido al catolicismo en 1903, es uno de esos escritores cristianos que, por su testimonio personal y escrito del Evangelio, forma grupo relativamente homogéneo con G. Chesterton, R. Knox, C. S. Lewis, H. Belloc, etc.

Su extensa producción abarca obras dirigidas a alimentar la fe personal del lector, y otras en las que predomina una intención apologética. Benson es también autor de novelas interesantes, como la narración futurista titulada el *Año del mundo*.

El libro *Confesiones de un converso* fue publicado en 1912. Tiene carácter autobiográfico. El autor narra con cierto detalle sus años anglicanos y deja

ver claramente los aspectos intelectuales de su conversión, que hacen a ésta algo semejante a la de Newman. Puede decirse que el paso del tiempo ha erosionado notablemente la actualidad de Benson y el atractivo de sus obras, que fueron en otros momentos tan populares. La iniciativa de traducir este breve pero estimulante libro, se sitúa en la línea que preside la colección de la que forma parte. Esta *colección Literaria* tiene el laudable propósito de dar a conocer autores que pueden considerarse clásicos cristianos del siglo XX.

José Morales

Gilbert Keith CHESTERTON, *San Francisco*, Encuentro, Madrid 1999, 139 pp., 15 x 22, ISBN 84-7490-537-0.

En los últimos años, se registra un claro crecimiento de nuevas traducciones de los textos de Chesterton, de lo que no se puede más que felicitarse. Además de sus novelas, que nunca han dejado de estar presentes en las librerías, se ha editado últimamente, por ejemplo, su estupendo ensayo sobre *Charles Dickens* (Pre-textos 1995), que está considerada su mejor obra de crítica literaria; una magnífica antología de textos sobre la familia que preparó Alvaro de Silva con el título, *El amor o la fuerza del sino* (Rialp 1993); y también dos notables biografías, de L.I. Seco (Palabra 1998) y J. Pearce (Encuentro 1998).

Ediciones Encuentro se ha animado ahora a reeditar esta breve semblanza de San Francisco de Asís, con una nueva traducción de Carmen González del Yerro. Este opúsculo forma pareja con la que dedicó a Santo Tomás de Aquino. Ambas son pequeñas joyas de ingenio y amables ensayos, que llegan directamente al lector. En ellas como en toda la obra del genial escritor inglés, se retrata